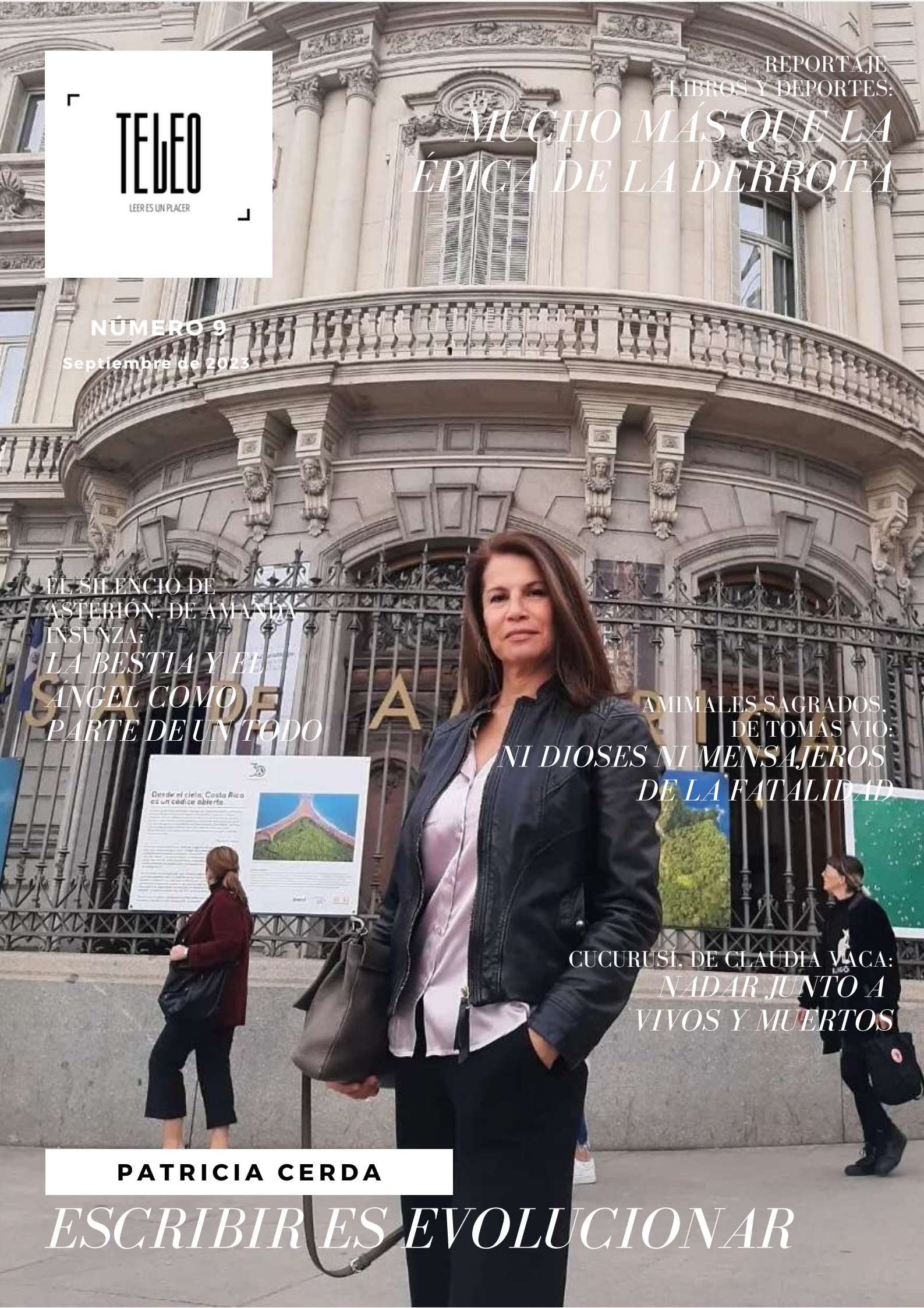


TELEO

LEER ES UN PLACER

NÚMERO 9

Septiembre de 2023

REPORTAJE LIBROS Y DEPORTES:

MUCHO MÁS QUE LA ÉPICA DE LA DERROTA

EL SILENCIO DE ASTERIÓN, DE AMANDA INSUNZA:

LA BESTIA Y EL ÁNGEL COMO PARTE DE UN TODO

AMIMALES SAGRADOS, DE TOMÁS VIÓ:

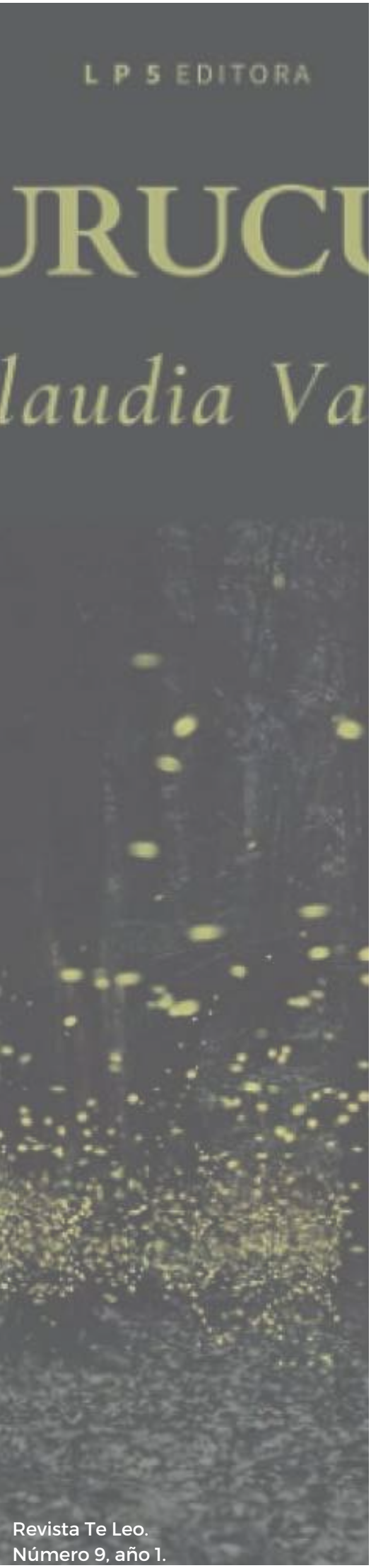
NI DIOSES NI MENSAJEROS DE LA FATALIDAD

CUCURUSÍ, DE CLAUDIA VACA:

NADAR JUNTO A VIVOS Y MUERTOS

PATRICIA CERDA

ESCRIBIR ES EVOLUCIONAR



Revista Te Leo.
Número 9, año 1.

ÍNDICE

03 - EDITORIAL

04 - EL LIBRERO RECOMIENDA

El cuerpo en que nací, de Guadalupe Nettel. Aprender a vivir. Por Drago Yurac, de Nueva Altamira.

05 - POESÍA

Hilda Carreda, poeta chilena.
Matías Díaz, poeta chileno.

07 - REPORTAJE

libros y deportes: Mucho más que la épica de la derrota. Por Lilian Flores Guerra.

13 - LIBROS CON CAFÉ

Universo invisible, de Roberto Guidotti. Héroes, rubias y multiversos.

15 - RESEÑA DE NARRATIVA

Animales sagrados, de Tomás Vio. Ni dioses ni mensajeros de la fatalidad. Por Lilian Flores Guerra.

17 - RESEÑA DE POESÍA

Cucurusí, de Claudia Vaca. Nadar junto a vivos y muertos. Por María Elena Blanco.

20 - ENTREVISTA

Patricia Cerda: Escribir es evolucionar. Por Lilian Flores Guerra.

24 - LIBROS DE MÚSICA

Lemmy, la autobiografía. Nunca demasiado viejo para el Rock. Por bigstore.cl

25 - RESEÑA DE POESÍA

Palpitar sonámbulo, de Mónica Méndez. El lenguaje como hábitat natural. Por Pablo Soto.

27 - RESEÑA DE NARATIVA

El hombre flaco canoso y la mujer de las cejas pintadas, de María Elena Santolaya. La fragilidad de.

29 - RESEÑA DE LIJ

El silencio de Asterión, de Amanda Insunza. La bestia y el ángel como parte de un todo. Por Camila Torres

33 - CUENTO DEL MES

Los idus de octubre, de Andrea Calvo Cruz.

35 - CÓMO COMPRAR TUS LIBROS

EDITORIAL

Termina septiembre, comienza la primavera y con ella aumentan las actividades del ecosistema del libro. Ferias, charlas, presentaciones; estas son las fechas esperadas por autores y editoriales para lanzar sus novedades y que la maquinita cultural compense por los malos y fríos meses anteriores.

¿Responderá el público a la avalancha de ofertas y alternativas? En época de pandemia nos consolábamos esperando el fin del encierro y que nos "volviéramos a encontrar". Sin embargo, tras un breve entusiasmo inicial, las actividades de promoción de libros (firmas, conversatorios, lanzamientos) comenzaron a contar cada vez con menos asistentes, haciendo más difícil para autoras y autores dar a conocer su trabajo. Esperamos que este nuevo ciclo traiga más entusiasmo por la lectura, y que nuestra sociedad le pierda el miedo a tener uno o más libros en la mano.

Como hemos manifestado anteriormente, la compra de los títulos reseñados nos ayuda a seguir trabajando por el fomento lector. Les invitamos a usar este canal y recibir sus próximas lecturas..

G*racias por ser parte de esta creciente comunidad Te Leo y les invitamos a seguirnos en nuestras redes sociales: @te_leo2023 en Twitter, Instagram y Tik Tok.*

Revista Te Leo es una publicación de Ediciones del Gato EIRL.
Todos los derechos reservados. Las opiniones expresadas en entrevistas, reportajes y reseñas corresponden a sus autores y no representan necesariamente el pensamiento de este medio. Distribución gratuita. Se puede reproducir cualquier parte de esta revista citando los créditos correspondientes.

Publicidad y consultas: **revistateleo@gmail.com**
Suscripciones: inscríbase aquí

EL LIBRERO RECOMIENDA

DRAGO YURAC
NUEVA ALTAMIRA

EL CUERPO EN QUE NACÍ, DE GUADALUPE NETTEL:

APRENDER A VIVIR

Este libro habla del nacimiento de una escritora, que es la misma Guadalupe Nettel. Pero no es el día de su nacimiento exactamente, sino el proceso íntimo de cómo la protagonista acepta vitalmente su destino: su propio cuerpo. Ella nace con un defecto en el ojo, un caso raro, que la marcará en sus primeros años y vivirá en esa permanente disociación.

El cuerpo en que nací nos hace recordar cómo cada persona debe aprender a vivir en un cuerpo que conlleva no solo su piel, sino también toda una historia oculta detrás y que vamos descubriendo poco a poco: nuestros padres, nuestro país, la educación, la época que nos tocó vivir. La protagonista debe vivir con una madre nómade y vigilante, presente y ausente, que va de México a Europa y afrontar esa soledad. Todo aquello debe atravesarse.

Este libro nos toca en las fibras al mismo estilo que novelas de corte iniciático y biográfico como Confesiones de una máscara, de Mishima, o Los armarios vacíos, de Annie Ernaux. Lo que narra Nettel toma un tinte mítico porque confiesa una verdad posible de su vida, lo que implica un riesgo en su entorno. Es la iniciación que da el motivo a la pregunta de por qué se lee y se escribe. De por qué ya no hay vuelta atrás.

El caminar de una hormiga (décima)

El caminar de una hormiga
con toda su perfección
la abeja y su devoción
la belleza de una espiga.
En el brote de una ortiga
en una bebé risueña
en un trocito de leña
puedo observar todo el mundo
yo afirmo que lo profundo
está en las cosas pequeñas.

HILDA CARRERA

Trabajadora social, docente y escritora. Ha participado en los talleres literarios ErgoSum, dirigidos por Pía Barros. Sus cuentos y décimas han sido publicados en diversas antologías en Chile, Argentina, Perú, México y España. En 2020 publica su novela breve “Rojos de Otoño” con Editorial Asterión y en 2018 “Duendecimhadas”, antología de décimas, editada por Interprint. Nace en Santiago en 1963. Ha obtenido diversos premios en concursos literarios de cuentos y décimas. Hija de Hilda y Rafael, mamá de Natalia, Mariano y Vicente. Abuela de José Gabriel, Maite y Abel. Ama, borda, teje, canta cuecas, juega, cuida sus plantas y escribe.

De niño (extracto).

De niño
en un auto
cerraba los ojos
para adivinar en qué parte del camino estábamos

De adulto
en la mañana
cierro los ojos
para adivinar en qué parte dejó de existir un camino

De niño
deseaba
viajar en la cima de un árbol
para ir más rápido que los autos

De adulto
deseo
viajar en la cima de un árbol
desde que entendí que no se mueven

MATÍAS DÍAZ

Matías Díaz Huirimilla (Calbuco) es poeta y dramaturgo. Se formó en los talleres literarios de Leyla Selman y Omar Lara en Concepción. Ha publicado el poemario Dos poemas verdes y uno aguachento (Ediciones LAR, 2019), el poemario objeto Volverse señor (Ediciones Cola de Gato, 2022) y la compilación dramatúrgica La Trilogía del Pop (Editorial Escafandra, 2023). Actualmente, se encuentra realizando “El Tour del Pop”, una serie de presentaciones sobre su último libro en bibliotecas y centros culturales. Sus referentes poéticos tradicionales son Pedro Lemebel y Gabriela Mistras; y los no tradicionales, Beyoncé, Shakira y Taylor Swift. Puedes encontrar más de su trabajo en Instagram, YouTube, Tiktok y Linktree con el usuario @matiasdiazhuirimilla

LIBROS Y DEPORTES:

MUCHO MÁS QUE LA ÉPICA DE LA DERROTA

Comienzan los Juegos Panamericanos y Parapanamericanos Santiago 2023 y se esperaría que la ciudad, y por tanto el país, resplandeciera de espíritu deportivo. Pero nada de eso se aprecia en las calles. Acostumbrados a sacarle lustre de vez en cuando a los escasos logros internacionales de nuestros exponentes, tal parece que la sociedad chilena mantiene distancia con la práctica y hasta con el disfrute de la actividad física. Como lo que nos convoca en estas páginas son los libros, quisimos cotejar la relación entre estos y el deporte, y para ello conversamos con escritoras, escritores, investigadoras, editoras/es, periodistas y libreras.

POR LILIAN FLORES GUERRA

En los Juegos Olímpicos de Beijing 2008 hubo un chileno como protagonista. El ciclista Patricio Almonacid se separó del pelotón y lideró la carrera durante más de tres horas. Después de capturar la atención de las cámaras del mundo con su camiseta tricolor y la Gran Muralla China de fondo, el puertomontino no pudo con el esfuerzo y debió retirarse de la competencia. El escritor y editor Andrés Urzúa trae de recuerdo esta anécdota para ilustrar la situación del deporte nacional y de la sociedad chilena. "Este es un país que vive improvisando y que en el fondo es precario, pero que aparenta una imagen de primer mundo". Este tipo de imágenes motivaron a Pez Espiral Editores a publicar los libros Selección Nacional y Polvo de Ladrillo (2019), compilados de narraciones y poemas. "Son imágenes de la precariedad deportiva, de la derrota, del subdesarrollo, como suele ser la imagen que proyecta el poema chileno deportivo. Una tradición que es más bien escasa en Chile, pero que suele abordar la falta de condiciones deportivas y la fractura del cuerpo social, espejeando la derrota de un país que no ha logrado garantizar la dignidad a sus ciudadanos".

La periodista e historiadora Pilar Modiano llegó a escribir su libro Historia del deporte chileno (1997) interesada por el mito, la persistencia como un relato oral que traspasa generaciones y que tiene una figuración importante en el tiempo

"En varios de los poemas de Polvo de ladrillo la imagen del tenista de singles es muy similar a la del poeta: un jugador que pelea con su sombra, contra sí mismo, en el frontón, en la cancha y en la escritura".

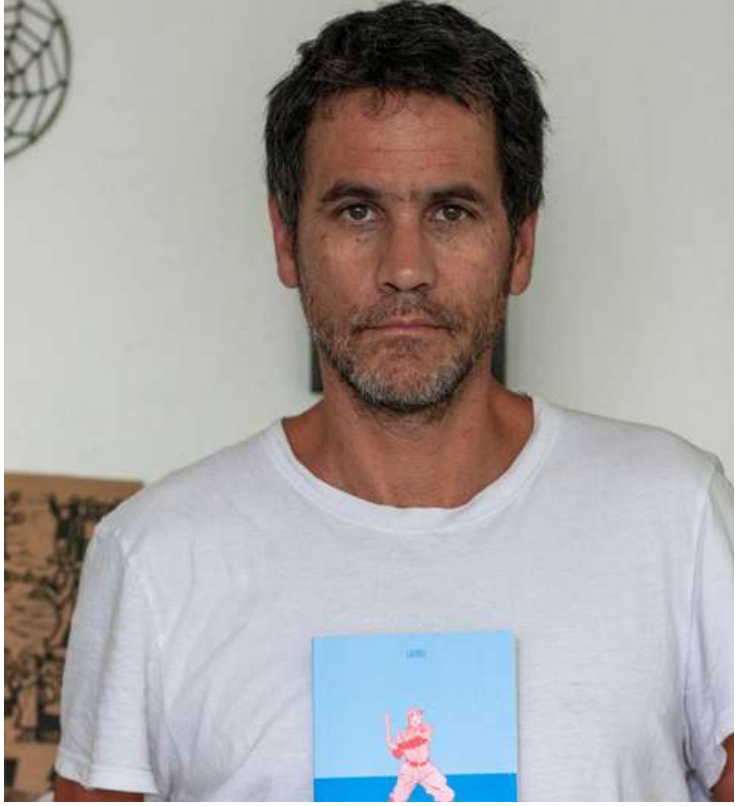
Andrés Urzúa.

presente, “y los mitos que se encontraban más presentes eran los deportivos”. En su investigación, descubrió las historias reales y que aquellas pocas grandes hazañas habían sido producto de una temprana organización deportiva que en su momento iba a la par de la de Europa, Estados Unidos, Argentina, Uruguay y Brasil. Sin embargo, coincide con que la mirada romántica de la literatura deportiva se mantiene. “Su relato siempre está basado en el desafío constante a la precariedad económica y educacional que caracteriza a las sociedades de América y en desarrollo”. Martín Cinzano, autor del libro de relatos La afición (2023), considera que esto se puede deber a un sentido de compensación o idealización de la derrota, aunque advierte: “en Argentina, un país con logros deportivos, se han escrito buenos textos que romantizan el fútbol, por ejemplo”.

Alcanzar el oro

El periodista Gonzalo Querol, quien siguió de cerca la carrera del tenista Fernando González, al ver que no existía un libro sobre él decidió escribirlo.

"La humanidad del deporte es un campo en el que la literatura tiene todas las posibilidades de realización".
Pilar Modiano.



"Intuía que (con La afición) no quería hacer algo puramente deportivo, o que lo deportivo implicara darse una vuelta por los terrenos aledaños a esa experiencia".
Martín Cinzano.

Después de entrevistar a ex compañeros, entrenadores y preparadores físicos, avanzó en sus ratos libres hasta que la pandemia por COVID19 le dio la oportunidad de terminar el proceso. “Contacté a Fernando cuando el libro estaba casi listo. Él ya sabía que yo estaba escribiendo, se puso a disposición y juntos lo terminamos. Fue muy emocionante poder conversar largas horas y conocer detalles inéditos, y también hacerle recordar a él momentos que tenía un poco olvidados”. Al autor de Fernando González, la mejor derecha de la historia (2022) le llamaba la atención que no existiera un libro con sus épicos triunfos en JJOO, considerando que como país tenemos tan pocas preseas. “Fernando es el chileno con más medallas olímpicas, tiene las tres posibles”.
Rodrigo Herrera, periodista con larga trayectoria en el ámbito deportivo, coincide con este poco interés de nuestra sociedad en quienes han alcanzado logros. “Lamentablemente en Chile somos mejores hinchas del éxito que de nuestros deportistas, y esto hace que los atletas vivan en un vaivén constante de consideración y olvido”, comenta.

"Es un homenaje a su gran trayectoria, para que las generaciones que lo vimos y disfrutamos de su talento volvamos a recordar esos mágicos años y los que no, puedan dimensionar el gran deportista que fue".

Gonzalo Querol.

"Todos ganan con un libro en la mano: el que lee, el que escribe y la historia que es relatada. Es una forma de impedir que el fulgor de lo inmediato obnubile el pasado".

Rodrigo Herrera.

El periodista Nelson Quiroz escribió el libro Derribando muros (2019) centrado en el baloncesto, deporte que tuvo una época de oro en Chile en la década de 1950 y que a contar de 2010 comenzó a adquirir nuevos aires. En un torneo internacional en 2013, Quiroz pudo notar que había una camada de jóvenes basquetbolistas con algo distinto a las demás selecciones menores que había visto. "Además del talento y una altura inusual para nuestro país, jugaban de igual a igual con cualquier rival, de hecho habían superado a selecciones como Uruguay, Brasil o Venezuela, lo que no sucedía hace dos décadas, por lo que entendí que estos niños podían hacer historia". De ese mismo grupo, que ya está jugando a nivel adulto, los principales jugadores comenzaron a emigrar a Europa y Estados Unidos, y son sus experiencias las que aparecen en el libro.

Marimachos y platos sin lavar

No es sorpresa que en un país con escasos logros deportivos sean las mujeres quienes tienen menos visibilidad y facilidades para el desarrollo a nivel profesional. El impulso de la ola feminista de 2018 le dio a Luz María Astudillo la oportunidad de hacer algo con el material que se estaba gestando. "Se hablaba de mujeres históricas, pero en formatos breves y pensamos, junto Cristián Arcos, que era momento de tomar toda esta información y hacer directamente perfiles de las historias de vida de mujeres importantes en el deporte chileno". Así nació el libro Estrellas Rojas (2019), con las biografías de diecisiete deportistas que reflejan no solo el desarrollo de su actividad, sino también la lucha femenina en los últimos cien años en Chile.

En 2018, la selección femenina de fútbol clasificó por primera vez a un Mundial. Con Christiane Endler como figura principal, el logro inspiró a Rodrigo Retamal a escribir La batalla de las pioneras (2018), volumen que retrata la historia de la primera selección femenina chilena. "Cuando se clasificó al Mundial de Francia 2019 me pareció que ese hito representó a todas las jugadoras que, en condiciones mucho más difíciles, defendieron la camiseta de Chile. Por eso me centré en la primera selección, la de 1991, que abrió este camino difícil no solo en lo deportivo, sino en lo cultural: les gritaban que eran marimachos o que tenían que lavar los platos en vez de jugar fútbol".

Libros sobre deportes, ¿acercan a más gente a la literatura?

Anita Barra, librera de Qué Leo Mil Tobalaba, piensa que son una buena puerta de entrada. “Los libros de deportes, ya sean biografías, relatos de partidos inolvidables, épocas de gloria o análisis de alguna disciplina en particular, acercan a la lectura porque por ahí alguien que no tiene el hábito de leer se entusiasma por saber más acerca de algún ídolo o equipo favorito”.
A juicio de Nelson Quiroz, uno de los tantos aportes colaterales que dejó el paso del técnico argentino Marcelo Bielsa por el fútbol chileno fue que a raíz de los éxitos de la generación dorada bicampeona de América se comenzaron a escribir varios libros de fútbol. “Y eso acercó a un tipo de público menos habituado a la lectura. En esta última década aparecieron libros de diferentes deportes y mucha más gente empezó a leer”.
“Los libros son un ejercicio de memoria necesario para que los interesados le demos una vuelta a nuestra historia deportiva, sus hitos o fracasos”, agrega

"Algunas tal vez se sintieron identificadas (con Estrellas Rojas) o les interesó porque precisamente habla de mujeres. Siempre se había tendido a destacar la trayectoria masculina".
Luz María Astudillo.

"La batalla de las pioneras significó un acto de justica para las jugadoras que en 1991 conformaron la primera Selección Chilena Femenina y que jamás habían tenido un reconocimiento".
Rodrigo Retamal.

Rodrigo Herrera y cita también a Bielsa: “denotar el camino, que a veces es más importante que el éxito mismo”.
“El deporte y especialmente el fútbol es una puerta de entrada para tratar múltiples temas”, indica Rodrigo Retamal. “Sobre fútbol hay libros que lo relacionan con la política, con la historia, con la sociedad, con el sentido de pertenencia e incluso con las matemáticas”.
Andrés Urzúa es más cauto. Señala que uno de los criterios que movilizó la publicación de Polvo de Ladrillo y Selección Nacional fue la conciencia de que, en teoría, la poesía podía ampliar su público potencial a partir del encuentro con experiencias más populares y masivas, como son los deportes. No obstante, el resultado pareció apuntar en otra dirección. “Quizá la mezcla es un poco extravagante, ya que los lectores de poesía, por lo general, no tienden a estar muy familiarizados con el deporte. Incluso creo que muchos de ellos lo miran con recelo y hasta con desdén”.
En esa misma línea, la editora Andrea Palet, responsable de Laurel Ediciones, piensa que la literatura sobre deportes es un ámbito temático relativamente autocontenido, como el de la literatura comercial. “Lo único que acerca a más personas a los libros de forma permanente

"Menos de la mitad de los niños participa en deportes en sus colegios o en clubes deportivos y esto es aún más terrible cuando hablamos de la brecha de género. Es alarmante que el 87% de la población chilena sea sedentaria. La literatura, si es que nos ayuda a tomar a grandes ídolos e ídolas, nos acerque, nos motive y nos movilice, es esencial y eso lo logra el deporte".

Grace Lazcano.

es la calidad literaria excepcional, y de eso hay poco, sin importar el género", sentencia.

"Creo que es muy específico", agrega Gonzalo Querol. "La gente en Chile mucho no lee y solo lo hace con lo que realmente le interesa".

Martín Cinzano cree que sí ha habido impacto, pero con libros que no necesariamente se reconocen como deportivos. "Pienso en algunos escritores norteamericanos, bastante hábiles en incluir el deporte en sus novelas, lo que les asegura cierta complicidad con el gran público".

Si bien parece ser relativo el impacto en el fomento lector que tienen los libros sobre deportes, está claro que los exponentes de estos, sobre todo aquellas y aquellos que han logrado ciertos triunfos, tienen influencia en motivar a la práctica de la actividad física, lo que no es menor en una sociedad en que el 87% de la población es sedentaria. "Los libros aportan en generar memoria respecto a los y las deportistas que han representado a nuestro país y también son un motor sobre todo para los niños y las niñas que admiran a deportistas y les gustaría ser como ellos", comenta la periodista especializada en deportes Grace Lazcano. "El deporte es una parte esencial de nuestra sociedad que tiene que ver con nuestro desarrollo".

"Ese progreso incompleto, ese avance siempre cojo que está en nuestras sociedades, quizás con buena suerte, con mentalidad ganadora, pueda doblar la mano a ese destino y darnos un título mundial que nos alegre la vida, que nos haga sentir que igual podemos triunfar", señala Pilar Modiano. "Esa es la gracia de la poesía que surge de la experiencia", agrega Andrés Urzúa: "encontrarse en cada esquina con la realidad más cotidiana. Mirar de frente la realidad como se mira una pelota de tenis en pleno partido, y no dejar de golpearla hasta que el duelo termine".

"Hay algunos que además son muy buenos libros (de deportes). Por ahora, el fútbol lleva la delantera con varias antologías de cuentos que valen mucho la pena".

Anita Barra.

ALGUNAS RECOMENDACIONES DE LIBROS SOBRE DEPORTES

RODRIGO HERRERA

El combate, de Norman Mailer, sobre la pelea por el título mundial de boxeo entre Muhammad Ali y George Foreman en Zaire en 1974.
Me volvía a levantar, de Gustavo Huerta, con historias sobre el deporte paralímpico, y "De David a Chamaco", una gran obra de Edgardo Marín.

GRACE LAZCANO

Futbolera, la historia de la mujer y el deporte en América Latina, de Brenda Elsey. Sabemos que existe una brecha de género súper importante en cuanto a la cobertura y difusión del deporte femenino y creo que este libro viene a reconstituir esa memoria.
Herr Pep, de Martí Perarnau, que cuenta la historia del paso de Pep Guardiola por el Bayern Munich. Es un libro muy dinámico para entender a uno de los mejores entrenadores del mundo.
Desobediente, de Fernanda Pinilla. Aunque viene de cerca la recomendación, hay pocos libros en los que se aborda de una manera tan personal la vida de una deportista desde el amateurismo que marcó su carrera y el tránsito hacia el profesionalismo.

ANITA BARRA, QUÉ LEO MIL TOBALABA

Diario del tetracampeonato, de Joaquín Escobar (Provincianos Editores). Con el fanatismo declarado del autor por Universidad Católica, este libro entretiene y se vive desde esa vereda, honesta y brutal, de quien escribe con pasión de algo que lo mueve y que logra mover al lector más allá de si es o no hincha del mismo equipo.
Mitos y leyendas de los mundiales, de Alberto Montt y Alejandro Varsky. Con humor y buenos datos, este libro gráfico nos resume de forma magistral la historia de los mundiales de fútbol con buenas y novedosas anécdotas. La sinergia entre las historias y las viñetas dan vida a un libro entretenido y rápido para disfrutar en familia.

UNIVERSO INVISIBLE, DE ROBERTO GUIDOTTI:

HÉROES, RUBIAS Y MULTIVERSOS

La ciencia ficción tiene la gran gracia de convertir en posible lo inaudito. Mundos paralelos, tecnologías fantásticas; toda la heroicidad de un western se puede desarrollar en sofisticadas naves espaciales o en planetas a millones de años luz de nuestra vapuleada Tierra. Volvemos a ser niñas, niños que fantasean con descubrir lo inexplorado. Pero para que eso pase el autor o la autora tiene que ser capaz de crear esos horizontes y transmitir por medio de su pluma la sensación de que lo que leemos, por más fantasioso que suene, es real.

En Universo Invisible hay un héroe. Álvaro es un boxeador de origen humilde que llegó a la gran ciudad para cumplir un sueño: ser campeón mundial. En el proceso conoce y enamora a Scarlett, quien no solo es la clásica rubia-de-los-ojos-celestes (suena Tumulto en mi cabeza), sino que además es hija de un senador. Yo que Álvaro sospecho de tanta buena suerte, pero este cabro es bien intencionado.

Tenemos al amigo, Rafael. Periodista a la antigua, de esos que arriesgaban el pellejo por perseguir la noticia y se enfrentaban a los editores defendiendo a sus fuentes y sacando la verdad a la luz. Compadre buena onda, hasta le presta el auto al pugilista para que lleve a pasear a la doncella.

La gracia de la historia es que todo esto ocurre en una realidad alternativa, en la que hay viajes en el tiempo y el espacio por medio de cierta forma de criogenización; existe un conflicto intergaláctico en que cyborgs buscan apoderarse de todos los universos y en el mundo real (sí, hay uno) un escritor que trata de sacar adelante su opera prima de alguna forma misteriosa se conecta con todo este drama.

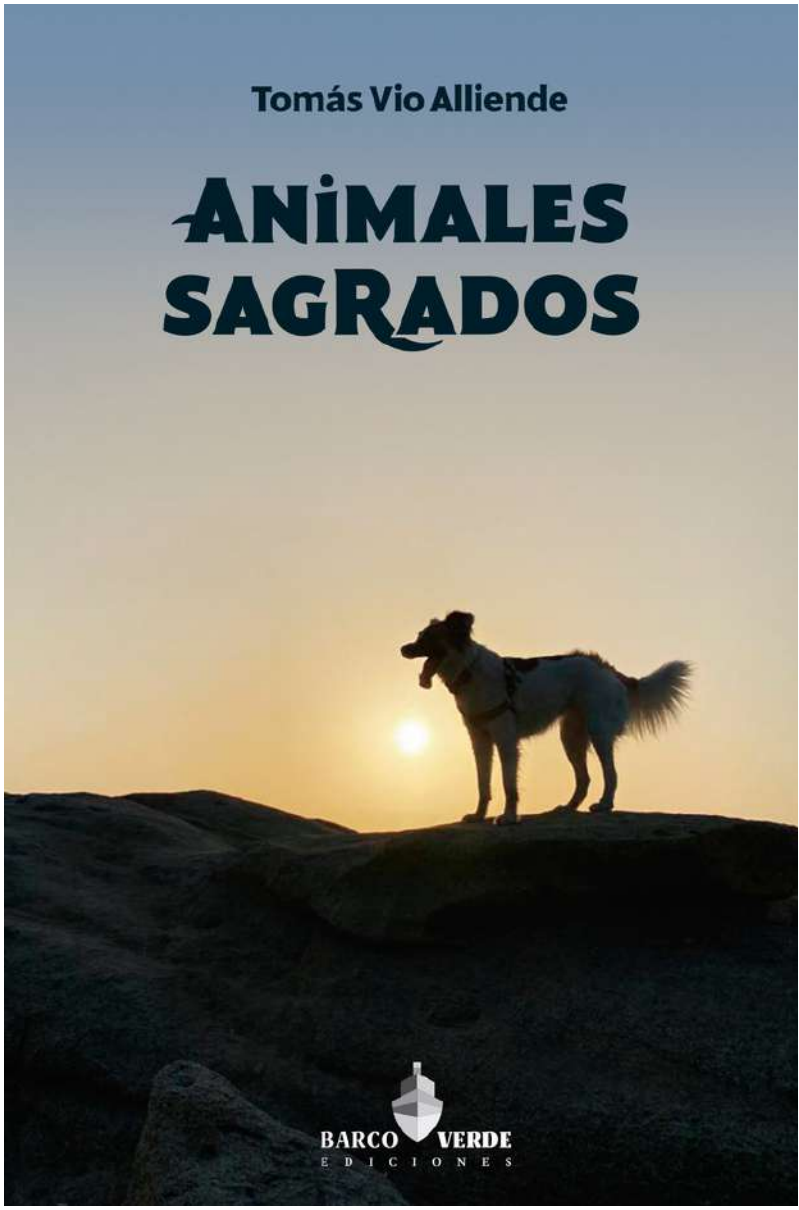
Si de criticar se trata, podría reclamarle a Guidotti que se extienda demasiado en los detalles de situaciones simples (como un viaje en taxi en que no pasa nada) y se acelere cuando la acción se pone buena, porque ahí es cuando una necesita un poquito de pausa para asimilar lo que está leyendo. Mal que mal, estamos tratando de entender un mundo nuevo con códigos hasta ahora desconocidos. Pero sigamos adelante, porque quiero saber si nuestro héroe logra la hazaña.

Roberto Guidotti *nació en Santiago en 1976. Periodista y Licenciado en Letras con Mención en Lingüística y Literatura. Su actividad literaria partió en la crónica deportiva, con "Origen de una pasión: los albos y las claves de su popularidad" (Forja, 2012), libro galardonado en categoría crónica por el Instituto de Historia y Estadística (IHE) en 2020. Ha publicado "Dimensiones paralelas" (Forja, 2016), compilado de relatos de ciencia ficción y fantasía, y "Universo invisible" (RIL ediciones, 2021), una novela en el mismo género.*

ANIMALES SAGRADOS, DE TOMÁS VIO:

NI DIOSES NI MENSAJEROS DE LA FATALIDAD

POR LILIAN FLORES GUERRA



Los animales sagrados pueden encontrarse en muchas culturas. Han sido adorados porque son superiores a humanas y humanos en fuerza, coraje y astucia, por su utilidad o, simplemente, por el miedo que causan. También se les considera mediadores de poderes sobrenaturales, o encarnaciones de un alma o deidad. Tenemos a las vacas en la India (o Bharat, como se llamaba antes y que se supone que volvería a ser su nombre), las serpientes en el imperio Inca, el bisonte en los pueblos originarios de Norteamérica y el gato, que reina de manera indiscutida tanto entre los antiguos egipcios como hoy en día en Internet.

Catorce son los relatos de este nuevo libro de Tomás Vio. Sin embargo, los animales que aparecen en estos cuentos no representan a dioses ni son mensajeros de la fatalidad. Pájaros, perros, ratones, conejos, alces y hasta un lagarto se dan cita en las ochenta y algo páginas de Animales Sagrados, pero más que protagonistas son articuladores y en cierto modo excusas que desencadenan las historias muy humanas que nos presenta el autor.

Una joven pareja que ha olvidado qué los une presencia un fenómeno de

TOMÁS VIO

Tomás Vio. 1972, Santiago de Chile. Es periodista de la Universidad Nacional Andrés Bello, ha trabajado como redactor de cultura y espectáculos en “Las Últimas Noticias”. Ha colaborado en “La Tercera”, las revistas “Arte al Límite”, “Cultura” de la Fundación Neruda y el medio digital “La Nueva Mirada”. Se ha desempeñado en el área de comunicaciones del Centro Cultural Estación Mapocho y en la División de Cultura del Ministerio de Educación (actual Ministerio de las Culturas, las Artes y el Patrimonio). Ha escrito los libros “Apocalipsis y otros relatos breves” y “Reseñas culturales”

sobrepoblación de lepóridos que aporta un rayo de esperanza a su alicaída relación; la muerte por accidente de una perrita regalona profundiza la grieta de un grupo familiar y vuelve inevitable el alejamiento de sus integrantes; un niño encuentra una forma de conectar con el pasado deportivo de un padre y su mirada felina.

Del conjunto hay tres cuentos que me llamaron especialmente la atención.

En Saruman (sí, como el hechicero inolvidable de El Señor de los Anillos), un mago de cumpleaños se enfrenta a la huelga de sus animales en pleno show; comandados por un conejo bueno para fumar, exigen mejoras en sus condiciones laborales o se irán. Imposible no recordar la novela infantil Lily y el Conejo Dorado, de Lila Calderón, que también retrata las vicisitudes de un peludo artista, pero a diferencia de esa obra, aquí el empleador no es malvado; solo ignora las necesidades de sus trabajadores y se abruma al entender que estos también sienten. El autor desliza una feroz crítica a nuestra humana convicción de que los animales existen para servirnos, ya sea como alimento, herramienta de trabajo o fuente de entretención.

En La noche del lagarto (me entusiasma el título, dicho sea de paso), un grupo de adolescentes se manda la embarrada del año al dejar escapar la mascota de la casa donde están de fiesta. Quienes vivimos los últimos años de enseñanza media a fines de los 80 y principios de los 90 nos sentiremos plenamente identificados con estos jóvenes que juntan su escaso presupuesto para comprar en la botillería del barrio el trago más tóxico que les permita llegar entonados al carrete invernal, y con los bríos necesarios para bailar y conquistar a una chica (o un chico), aunque sea a la ex pareja con la que juraron no volver a engancharse. Cómo olvidar esas jornadas entre la plaza de la esquina y el patio del anfitrión, que a cada rato recuerda a los asistentes que el jolgorio debe terminar antes de que llegue el adulto dueño de casa. Tomás Vio vuelve a sus quince y nos muestra una arista de ese Chile precario de fines de la dictadura, con la inseguridad y al mismo tiempo las ganas de comerse el mundo de un grupo de muchachos que aplana las calles nocturnas con una petaca de pisco sour en el bolsillo de la parka o del gamulán con chiporro.

Y ese mismo adolescente lleno de ilusiones (o uno como cualquier otro) nos habla treinta años después desde su aburrida existencia de empleado, padre y esposo, con la sensación de haber sido estafado por la existencia, que dista bastante de los sueños luminosos de la juventud. En La bailarina de Tango hay una breve chispa que vuelve a encender los motores de un hombre cansado y envejecido antes de tiempo, provocada por la ilusoria aparición de una joven mujer y su perro. De pronto, el hablante vuelve a afeitarse con ánimo de causar una buena impresión a alguien, más allá del deber civil de andar aseado. Aquí el autor acierta al desnudar la psicología masculina. Nos habla desde la fragilidad, de la necesidad de sentirse acogido y necesitado más allá del rol de cajero automático. Independiente de que esté o no en el horizonte del protagonista soñar siquiera con la consumación de un idilio, el sujeto se da permiso para revivir emociones casi extintas, de vibrar con un simple saludo y de dejar que brote un asomo de aventura en el plano horizonte de sus cincuenta.

Animales Sagrados y sus catorce relatos es un estanque en el bosque profundo donde podemos mirarnos en silencio y encontrar el espacio que damos en nuestra existencia a los peludos compañeros de travesía terrena.

Lilian Flores Guerra

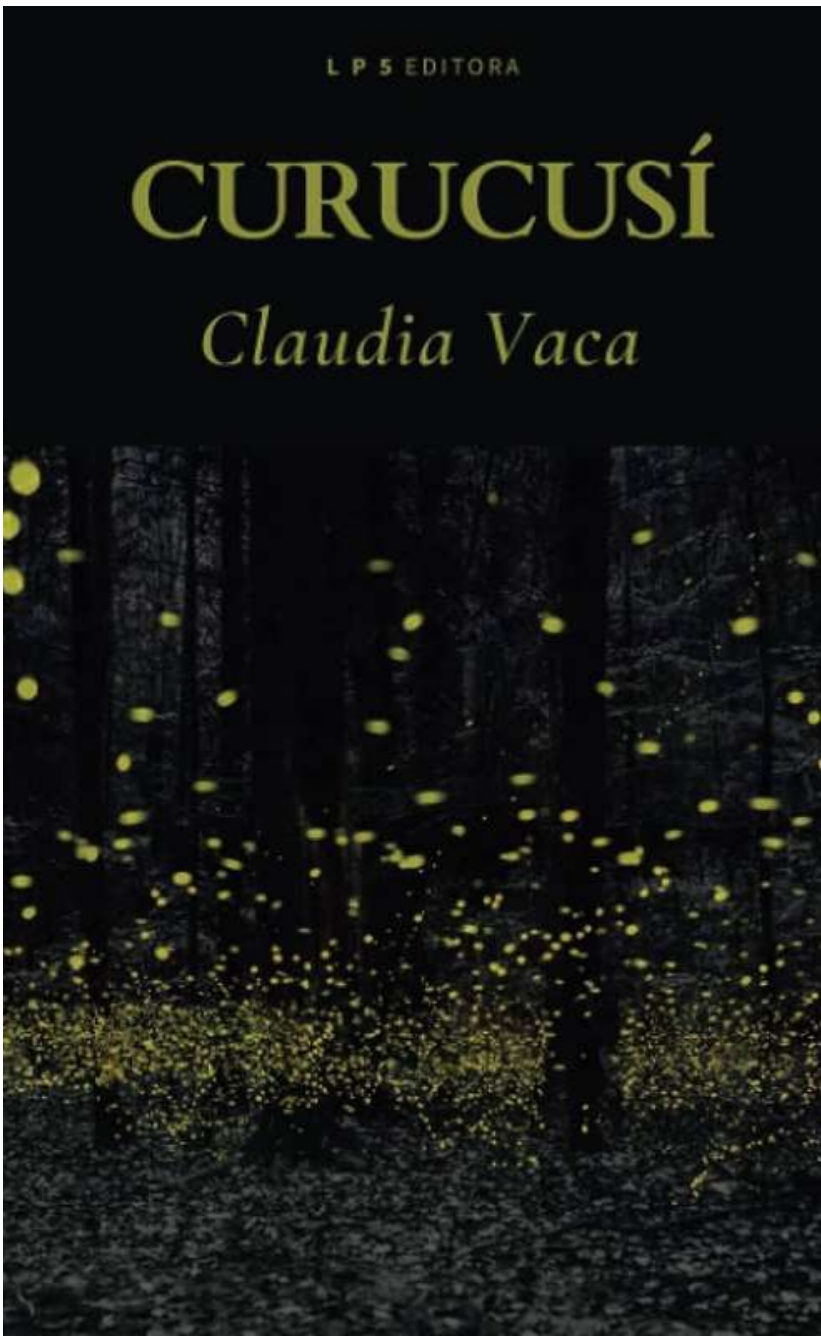
Poeta, escritora, editora y periodista. Premio Municipal de Literatura Santiago 2017 (género juvenil) y Premio Poesía en viaje 2020. Tiene siete libros publicados. Dirige Ediciones del Gato y Revista Te Leo.

CUCURUSÍ, DE CLAUDIA VACA:

NADAR JUNTO A VIVOS Y MUERTOS

POR MARÍA ELENA BLANCO

Curucusí, el poemario de Claudia Vaca (Santa Cruz de la Sierra, Bolivia, 1984) recientemente publicado por LP5 Editora (Santiago, 2023), viene a confirmar la voz potente y singular de esta autora que lleva sus raíces chiquitanas del Oriente boliviano al vasto ámbito de la cultura no solo americana, en su sentido más amplio, sino universal, con una poesía vibrante de amor e inteligencia y con un modo de habitar poético –o poÉtico, como suele ella decir– que hace pensar en escritores que encarnaron y poetizaron esa vivencia, tales como Hölderlin y Rilke. Esta es poesía en la que hay una auténtica elaboración de lenguaje –una poiesis– además de una visión original y una fina sensibilidad atenta a las sinestesias, correspondencias y sonoridades presentes en el cosmos, en la naturaleza y en las lenguas. Aquí el lenguaje poético se va creando al par de una conciencia que se busca y una escritura que se siente surgir: mente y cuerpo, imaginación y mano, ojo y oído al unísono empeñados en hurgar en la experiencia humana y extraer los zumos de la belleza y el entendimiento, pero también del dolor y de la justa ira. Y del amor. Y el canto. Pues la poesía de Claudia Vaca es esencialmente pensamiento rítmico y vocal pautado sobre la página como en una partitura, letra sonora: esto es su oralitura.

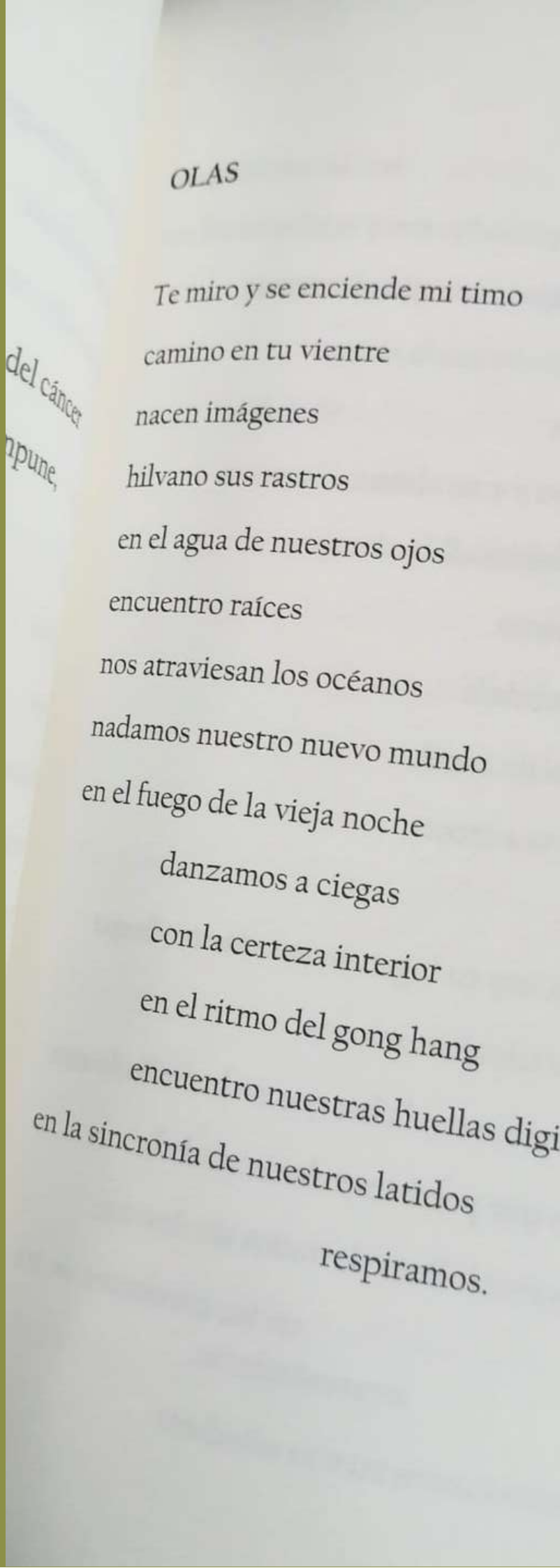


CLAUDIA VACA

Claudia Vaca es filóloga, poeta, gestora cultural, doctora en educación intercultural por la Universidad Católica de la Santísima Concepción de Chile, donde es también profesora de género lírico, además de sus actuales actividades como pasante investigadora en la Universidad de Salamanca (España) y docente en la Universidad Católica de Bolivia. Ha publicado: Poesía: Versos de agua (España, 2008; Uruguay, 2009); Como vuelan las mariposas (Bolivia, 2013); Incendio en el agua (Bolivia, 2018); Pasaporte de un eLector: poemario para escribir (Chile, 2019); Curucusí (Chile, 2023). Novela:Diálogos del silencio (Bolivia, 2017). Ensayo: El libro es un territorio y el lector un habitante (Chile, 2019), entre otros ensayos académicos y manuales profesionales. Está representada en varias antologías y ha participado en numerosos congresos literarios y festivales de poesía a nivel internacional.

La inspiración es telúrica, le viene del centro mismo de la Tierra ("hundiéndonos en Gea, anunciando palabras prismáticas") y el tono es de invocación, celebración o conjuro, inmersión en la memoria y los ritos ancestrales, instauración de nuevos mitos y ritos, asombro y adoración ante los dones amatorios. A este talante poético se suma un cariz intelectual: una clara conciencia de los desafíos actuales de la humanidad en medio de una naturaleza amenazada, ante los cuales solo caben, en sus propias palabras, "resiliencia" (aprender de cada adversidad y entender que somos "simples mamíferos con un par de habilidades cognitivas y creativas") y "respeto al arte y a la vida" (a fin de desarrollar, entre otras cosas, una mayor capacidad de "autorreflexión y facilidad para amarnos"). La meta de todo ello para esta poeta es "seguir nadando junto a vivos y muertos en este río de la vida". Su sujeto privilegiado: el "Ethos Lector", formado por "la lectura, la educación, la oralidad como actos poÉticos y políticos".

Esta geopoética o "geopoesía", como ella la llama, se basa en una noción de la analogía universal según la cual todo cuanto existe, ha existido y existirá, animado o inanimado, fluye como el río heracliteano y pervive en infinitas transformaciones que proceden de una misma fuente esencial: espiritual tanto como material, siempre enigmática pero accesible a quien la busca. Así, en su "Poema intrauterino" se alude a una recirculación del soplo vital desde el pozo ignoto de la vida y la muerte –imaGenéticas que trascienden las eras–, de la misma manera que en su escritura la autora transforma, trastoca, traslada las sílabas del lenguaje para recrearlo en forma de corriente o cascada polisémica, con rápidos y saltos significantes: rhitos, útEros, ll-amando, r-ojo, abras/z/ador, sonreHimnos, maravilluviosos, poEmma… En esta su "gramática sensorial", la mujer, creadora y reproductora de vida e inteligencia emocional, no es indemne o indiferente ante el poder iracundo de los titanes patriarcales desde los albores de la historia, tema que inspira a Claudia Vaca varios poemas, entre los que destaca "Destejiendo", ni ante la (i)lógica del "precio", la cultura del valor de cambio opuesta a la belleza intangible que no tiene precio, evocadas en el poema "Des precio". Todo ello es materia de lamento que, no obstante, deviene en júbilo porque anuncia, al mismo tiempo, liberación y ansia de comunión.



OLAS

Te miro y se enciende mi timo
camino en tu vientre
nacen imágenes
hilvano sus rastros
en el agua de nuestros ojos
encuentro raíces
nos atraviesan los océanos
nadamos nuestro nuevo mundo
en el fuego de la vieja noche
danzamos a ciegas
con la certeza interior
en el ritmo del gong hang
encuentro nuestras huellas digi
en la sincronía de nuestros latidos
respiramos.

Pues esa mujer: la poeta, la madre, la amante, a través de su cuerpo que es receptáculo de imágenes inmemoriales y superficie de escritura, representa el vaso comunicante de la humanidad con el cosmos –bajo la protección de las diosas Gea y Luna– y con otras potencias que habitan las esferas etéreas o terrenales: por un lado, las matrices y raíces arcaicas, inspiradoras y sanadoras y, por otro, las tra(d)iciones (véase el poema "Pozo") padecidas a golpe de piedra y fuego.

LA MUJER, CREADORA Y REPRODUCTORA DE VIDA E INTELIGENCIA EMOCIONAL, NO ES INDEMNE O INDIFERENTE ANTE EL PODER IRACUNDO DE LOS TITANES PATRIARCALES DESDE LOS ALBORES DE LA HISTORIA

Mas el fuego es purificador, y la luz efímera pero recurrente del curucusí, la luciérnaga que vence las tinieblas no con un fulgor enceguecedor sino con su parpadeo delicado e inapresable, se torna alternadamente (una vez más, como en Heráclito) aire de agua, agua de lluvia, gota traspasada de luz, y vuelve a la tierra ya seca para encender nuevamente el fuego de la poesía:

Fuego dice: Vuélvete aire en mi aliento /…/, que hable el viento y me incendie toda aquí en la eternidad de esta mirada.
Viento dice: Soplo, vuela, incendia todo a tu paso, que demasiada inundación has nadado sola.
Aire: Es momento de vivir en el ojo del agua. ("Aire")
Todo el género humano, todos los elementos, todas las palabras antiguas y prístinamente (re)inventadas confluyen en la poÉtica de Claudia Vaca. Es refrescante y saludable acercarse a la fiesta de lenguaje, sensualidad y asombro que es el Curucusí de esta poeta nata, infusa: noción que gustaba a otro oscuramente luminoso poeta, el cubano José Lezama Lima.

María Elena Blanco *(La Habana, Cuba). Poeta con posgrados en literatura francesa, española y latinoamericana (Hunter College, Université de Paris, New York University). Docente de lengua y literatura y francesas.*

@cotydoray

ENTREVISTA

PATRICIA CERDA

ESCRIBIR ES EVOLUCIONAR

Es una de las autoras chilenas más reconocidas en la actualidad, y quizás la más importante en el género de la novela histórica. Nacida en Concepción en 1961, y radicada en Alemania desde antes de la caída del Muro de Berlín, donde obtuvo un Doctorado en Historia. Pese a la distancia se mantiene en permanente contacto con nuestro país y atenta a los movimientos sociales.

POR LILIAN FLORES GUERRA

En varias oportunidades has señalado que una de las motivaciones principales para tu trabajo escritural es explicar las raíces de Chile y la cultura chilena y latinoamericana a partir de la participación de mujeres. ¿Por qué es tan importante esta mirada?

Más que explicar, me interesa reeinterpretar las raíces desde el siglo XXI y hacerlo por medio de la ficción a partir de personajes femeninos. Es un lugar común que hasta ahora la historia la han contado principalmente los hombres y con ellos como protagonistas principales. Sabemos tan poco sobre el aporte de las mujeres en la formación de la cultura chilena y

latinoamericana. O, mejor dicho, lo intuimos. Las mujeres que no fueron las esposas, hijas o madres de los héroes han estado siempre en un no-lugar, donde he querido ir a buscarlas.

Tu primera novela, Mestiza, tiene como protagonista a una mujer que no es de la elite. ¿Por qué elegiste un personaje con estas características?

La protagonista de Mestiza , Animallén, es una mestiza del siglo XVII que cuenta su vida. Lo que le ocurrió a su Reino de Chile en ese siglo, le ocurrió a ella: la Guerra de Arauco, el terrible terremoto de 1647, en que la mitad de la población del Valle del Mapocho enterró a la otra mitad, el aislamiento, la corrupción... En Mestiza es ella la que habla y lo hace desde una mirada popular, con lucidez y sin la perspectiva de la víctima. Se sobrepone a todo y sale adelante, como debieron hacerlo nuestras ancestras. Siete años después de su publicación, con una edición cada año, es grato constatar que los lectores se identifican con ella y la aceptan como su verdadera antepasada.

¿Por qué el período de La Colonia tiene tanta relevancia y presencia en tu obra?

Porque la Colonia está entre nosotros, somos una sociedad postcolonial, como toda América Latina. Las líneas de nuestro tiempo hunden sus raíces allí. En el último siglo colonial, tiempo en que está ambientada mi novela Las Infames, España se esforzó por aislar a sus colonias de los nuevos flujos del pensamiento ilustrado. La Inquisición prohibía leer a los filósofos ingleses y franceses, pero algunos chilenos se las arreglaron para entrar los libros prohibidos que después circulaban de mano en mano. Así se fueron preparando para la Independencia. De eso habla Mabel, la protagonista de Las infames, y de una sociedad estrictamente jerárquica, con una pequeña élite terrateniente y una gran masa mestiza anónima. Esta última fue la matriz de la ciudadanía chilena de hoy.

Desde 1986 vives y trabajas en Alemania, y en alguna entrevista comentaste que fue como “aterrizar en el futuro”. ¿Qué es lo más relevante que recuerdas de este período?

Llegar a Berlín amurallado en noviembre de 1986 fue sorprendente. La sociedad abierta me deslumbró. Yo venía del Chile de Pinochet, tenía doce años para el Golpe de Estado, o sea que no conocía otra cosa que la dictadura. Estudié en una Universidad de Concepción intervenida. Berlín era lo contrario de eso. La completísima biblioteca del Instituto Iberoamericano se transformó en mi templo de aprendizaje y lo sigue siendo. Hoy vivo a media cuadra de él. Estoy muy agradecida con el destino por haberme traído a vivir a Alemania. Valoro su filosofía, su cine, su teatro, su literatura... Vivir entre dos mundos es apasionante y fluye en mi literatura.

La mayor parte de tu trabajo gira en torno a Chile y su historia, pero en Luz en Berlin narras la caída del muro desde la perspectiva de jóvenes latinoamericanos. ¿Qué te motivó a escribir esta novela?

Tres años después de mi llegada a Berlín cayó inesperadamente el Muro. Alemania Oriental y Chile regresaron juntos a la democracia. Poco después partió Honecker a morir en Chile. Todo eso me pareció literario y quise relatarlo en Luz en Berlín. Es una novela sobre el exilio chileno en Alemania, el fin de la Guerra Fría y la transición chilena a la democracia. En el fondo, quise compartir con mis lectores chilenos lo que ocurrió en Alemania en ese tiempo, que yo viví tan de cerca. Luz en Berlín es también una historia de amor y de aventuras de latinoamericanos cuando caía el Muro.

"Me gusta crear personajes que podrían ser yo misma", comentaste en 2021 sobre las narradoras tanto de Las Infames como de Mestiza. ¿Qué tanto de ti encontramos en estas obras?

Mucho. Siempre digo que soy una mestiza del Bío-bío. En Las infames hay un personaje llamado Serena que es una otra-yo. Es una escritora chilena que vive en Berlín y viaja a un pueblo de Navarra a investigar sobre los orígenes de dos linajes coloniales que existen en Chile hasta el día de hoy: los Larraín y los Errázuriz. Nuestro presente no está flotando en el aire, tiene sus raíces. Mientras mejor comprendamos los procesos históricos que nos han formado, mejor. Mis personajes tienen mis inquietudes. Sus interpretaciones son las

mías. Después de crearlas, ellas evolucionan y me ayudan a encontrar la historia que quiero contar. Ellas siempre son mejores que yo. Las invento para imitarlas. Mistral también lo hacía con sus yo poéticos. Sus poemas la hacían crecer.

En abril de este año publicaste la novela Ercilla. ¿Cómo ha sido la recepción del público lector?

Bastante buena. Ercilla y las contradicciones del Imperio es una conversación con el autor de La Araucana. Me interesó dilucidar sus motivaciones e influencias para escribir ese poema fundador de la nación mestiza chilena. La novela quiere ser un aporte para comprender mejor la conquista y las contradicciones que ella envolvía en España y en América. Esas contradicciones no se han desvanecido. España sigue debatiendo sobre la legitimidad o ilegitimidad de la conquista y sobre sus consecuencias. Sobre todo, quise traer a Alonso de Ercilla a este siglo, acercarlo a nosotros.

¿Cuál de tus libros ha sido el más difícil de escribir? ¿Cuál fluyó más fácilmente?

Mestiza es la novela que fluyó más fácilmente. Creo que estaba escrita antes de que la comenzara. Hacía tiempo que sentía el impulso de contar esa parte de nuestra historia con la mirada de Animallén, dar una visión de la Colonia desde la perspectiva de la mujer del pueblo. Las infames, en cambio, es la novela que más me ha costado porque aquí son dos los personajes que cuentan la historia desde tiempos diferentes: el siglo XVIII y el siglo XXI. El contrapunto no siempre fue fácil. Tengo siete novelas publicadas y a todas las he disfrutado y me han dejado mucho. Insisto en que escribir es para mí evolucionar.

Tu ritmo escritural es de una novela cada año. ¿En qué estás trabajando ahora?

Estoy escribiendo una ficción sobre Gabriela Mistral y aprendiendo de ella. Me está dando muchos impulsos literarios y vitales. Ella es mágica.

Pese a que llevas más de la mitad de tu vida viviendo en Alemania sigues muy de cerca el devenir de este país. ¿Crees que la distancia física te ayuda a tener otra perspectiva sobre lo que sucede acá? ¿Cómo ves el clima social y político al cumplirse cincuenta años del golpe de Estado?

La distancia física ayuda a distinguir lo esencial de lo secundario. Estoy muy atenta a lo que ocurre en Chile y me apena constatar que estamos tan divididos. Me apena, pero no me sorprende. El Golpe fue una crisis y un trauma histórico. A veces pienso que si a los dirigentes políticos del centro y la izquierda les hubieran mostrado antes del 11 de septiembre de 1973 un pequeño adelanto de lo que vendría, se hubieran puesto de acuerdo de inmediato. Faltó templanza y sabiduría y con Pinochet nos llegó un personaje del que nos tomará tiempo reponernos. Eso, a propósito de la conmemoración de los cincuenta años del Golpe.

ENCUENTRA EN NUESTRO

#BAZARDELLIBRO

CON ENVÍO A TODO CHILE

LEMMY: LA AUTOBIOGRAFÍA

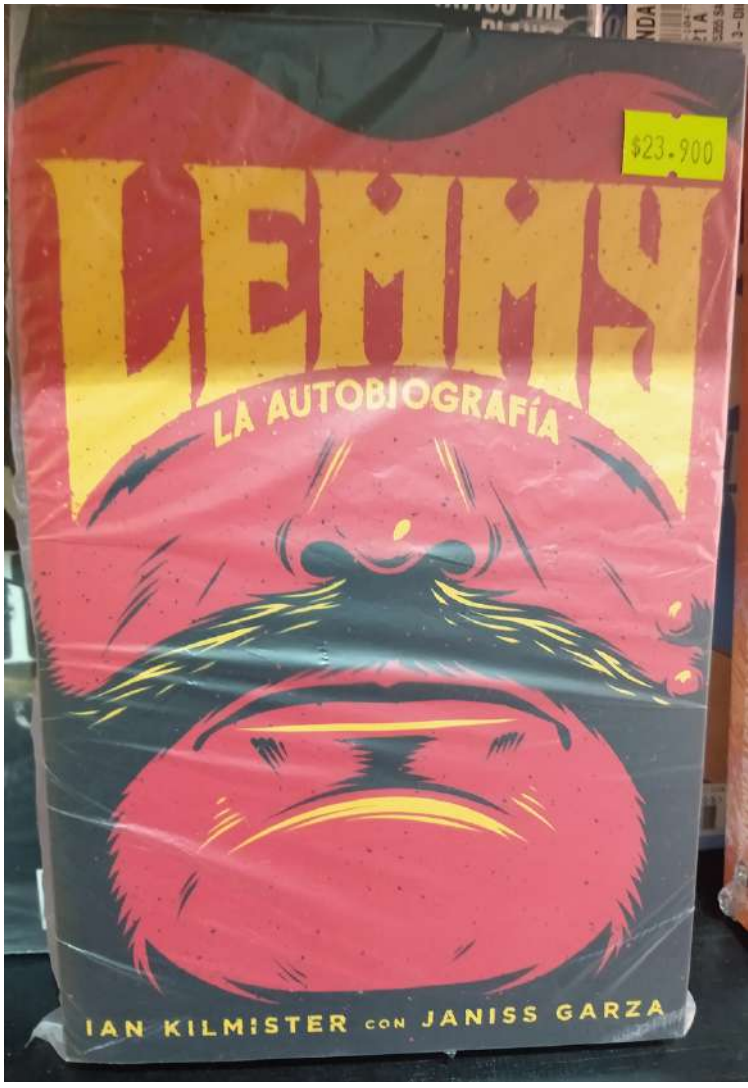
NUNCA DEMASIADO VIEJO PARA EL ROCK

POR BIGSTORE.CL

Lemmy: la autobiografía ofrece un viaje hilarante, desenfrenado y siempre sorprendente en compañía del líder de la banda "más ruidosa del mundo". "Si piensas que eres demasiado viejo para el rock 'n' roll, es que lo eres". Así hablaba Ian Lemmy Kilmister, el legendario y carismático líder de Motörhead y uno de los rockeros más incombustibles del planeta, quien dedicó cinco décadas en cuerpo y alma a la música, ganándose a pulso la fama de ser el tipo más 'carretero' que haya pisado un escenario.

Su historia es la de la música rock desde sus inicios y hasta nuestros días. Lemmy abandonó su hogar en Gales para vivir el estallido de la beatlemanía y tocar en varios conjuntos, fue roadie de Jimi Hendrix y miembro de grupos tan singulares como The Rocking Vicars y Sam Gopal antes de saltar a la fama como bajista de Hawkwind, el célebre conjunto de rock cósmico y espacial inspirado por Michael Moorcock, junto a los que interpretó himnos incontestables de la época como "Urban Guerrilla" y "Silver Machine".

En 1975 fundó Motörhead, decanos del heavy, primos bastardos del punk y precursores del speed metal. Las formaciones de Motörhead sufrieron numerosos cambios en sus más de treinta años de historia, pero Lemmy siempre estuvo al frente de la banda hasta su



fallecimiento en diciembre de 2015, recién cumplidos los 70 años. Esta biografía recoge su historia y sus opiniones, narradas en primera persona, sin prejuicios y sin pelos en la lengua. El propio Lemmy lo advierte: "Si te ofendes con poca cosa, ¿qué haces leyendo este libro?"

BIG STORE

LEMMY: LA AUTOBIOGRAFÍA
LEMMY KILMISTER/JANNIS GARZA
ISBN 9788494458743
320 páginas
$23.900

CÓMPRALO AQUÍ
LEER ES UN PLACER

PALPITAR SONÁMBULO, DE MÓNICA MÉNDEZ:

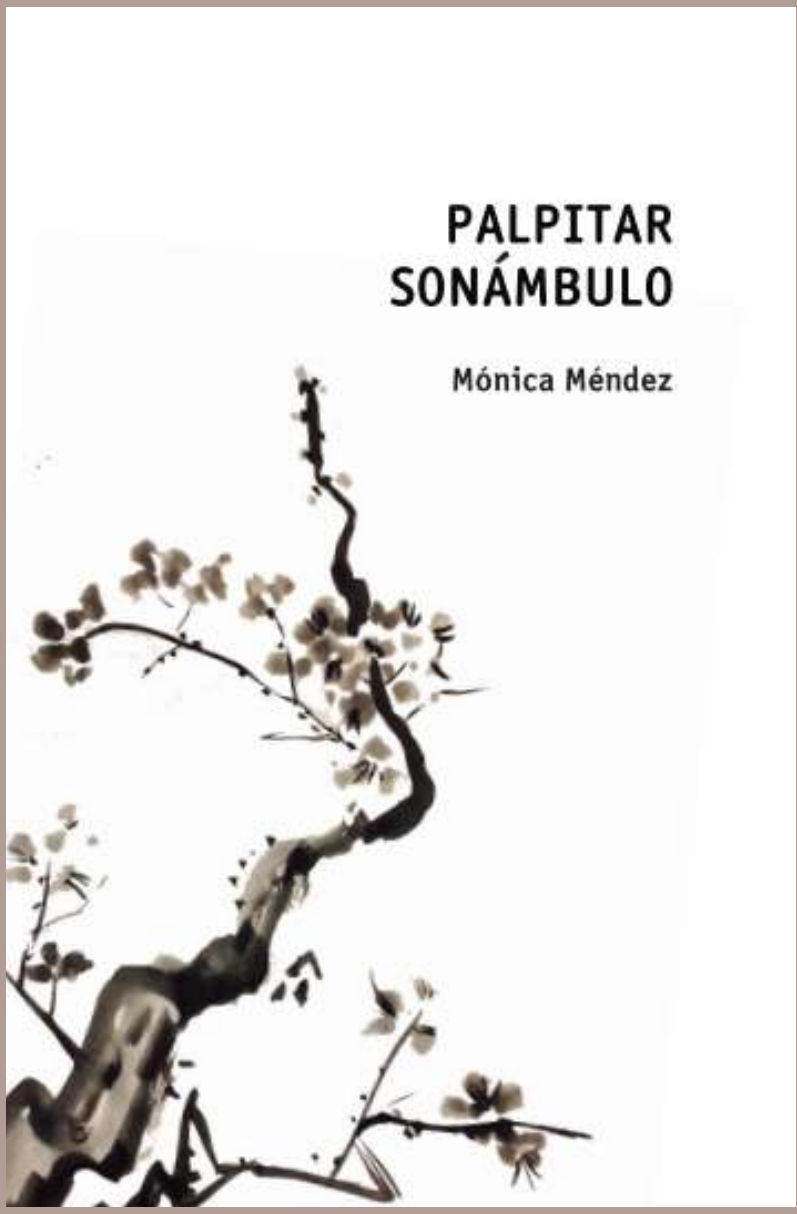
EL LENGUAJE COMO HÁBITAT NATURAL

POR PABLO SOTO

La poesía viene adherida a uno de los elementos más trascendentales que poseemos: el lenguaje. Noam Chomsky hablaba a finales de los años cincuenta sobre ese conocimiento innato que posee el cerebro humano pre-programado y que nos permite adquirir y desarrollar esta forma de expresión por donde los versos transitan.

Es una herramienta que nos caracteriza como habitantes de esta dimensión, un elemento útil para sanarse de las consecuencias que conlleva vivir en un mundo hostil pero hermoso, es un brazo, como decía Malú Urriola, que da vida a la belleza, a pesar de la oscuridad del entorno; nos invita a escudriñar en la memoria y sorprendernos con recuerdos olvidados que ahora parecen nuevos, nos hacen reír y llorar, amar y olvidar, querer y aprender, dejar sin olvidar lo necesario para volver a querer, cuando entendemos que lenguaje es poesía y que la poesía, como decía Octavio Paz, es circular, tan circular como la vida misma.

Vuelvo a leer "Palpitar Sonámbulo" después de unos meses para preparar estas líneas y mi sensación es exactamente la misma que la primera vez. Pienso en la universalidad de algunos versos y me identifico, para



MÓNICA MÉNDEZ

Mónica Méndez. Escritora, artista visual e ilustradora. Profesora de arte para niños, guionista, cantante y estudiante de idioma japonés. Durante el año 2023 edita, ilustra y autopublica su primer poemario llamado "Palpitar Sonámbulo" en el que cuenta en versos, como en una línea de tiempo, sus vivencias y sentires bajo un toque melancólico entre lo claroscuro. Actualmente se encuentra trabajando en su segundo poemario.

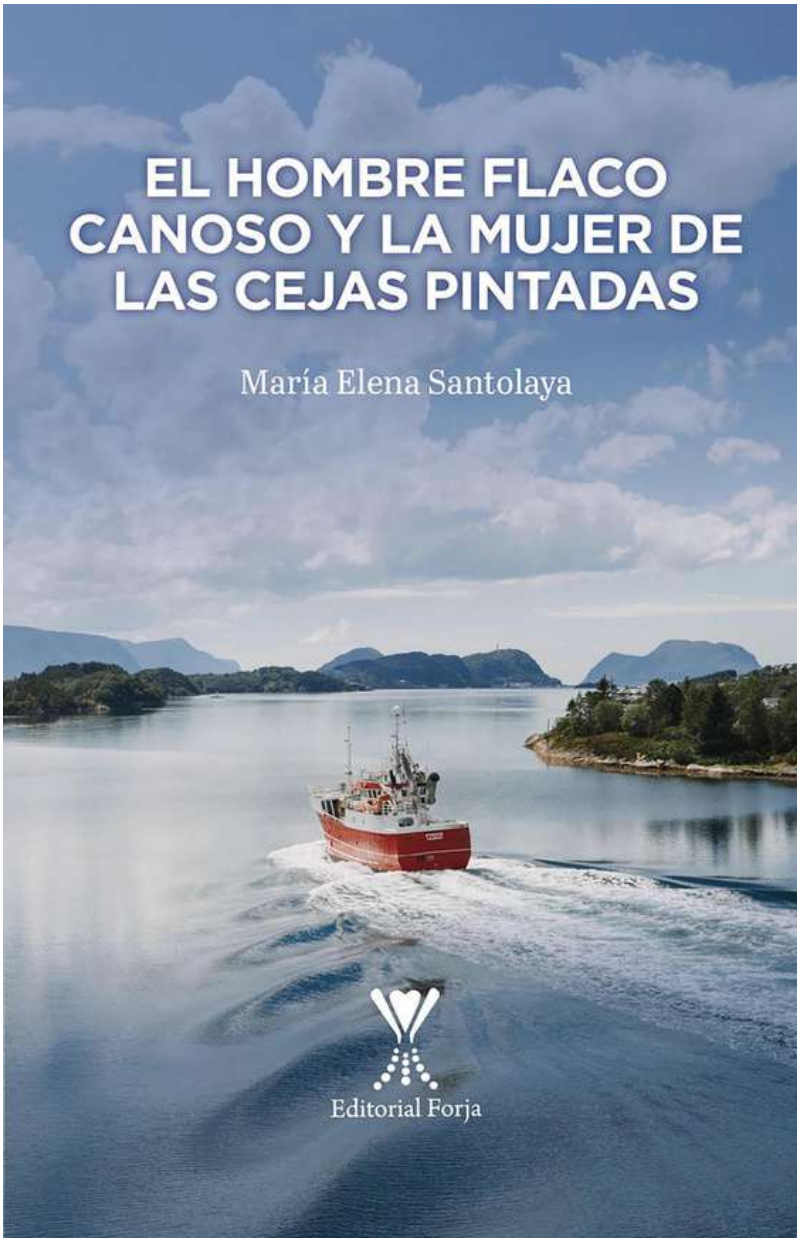
luego caer en una magia que absorbe bajo el brazo de Mónica Méndez que recorre mi espalda para empujarme al interior de una gran habitación en blanco y negro, donde habita una exposición compuesta por esqueletos que visten con sus recuerdos, se adornan con su memoria y adoptan su mirada; son huesos que he visto muchas veces, pero no de la forma en que ella ahora me invita a mirar el mundo: con sus propios ojos. “Te añoro como a las azules luces de antaño / Esas que aún en mi memoria aparecen / cual flashes y sombras en los surcos de tu cara / en un eterno recuerdo polvoriento / que hoy desvencijado / vuela retraído sin rumbo ni voz.
Leo y no dejo de pensar en el refugio que Alejandra Pizarnik encontró en las palabras. Cristina Piña, su más importante biógrafa en el mundo, dijo sobre su obra: “hay un punto en el cual ella ha construido un tipo de poesía que es como que ella llama al lenguaje, la casa del lenguaje, es decir, su casa”. Eso es precisamente lo que hace la escritora en este libro, transformar al lenguaje en su hábitat natural, para dar rienda suelta a una poesía única y personal, pero que suena idéntica a historias vividas por otras vidas. Ocurre cuando los versos de “Palpitar Sonámbulo” golpean nuestra caja de resonancia para mostrarnos una realidad común que nos paraliza desde otra óptica, bajo un canto provisto de una sobria embriaguez, muy al estilo de las líneas de Marceline Desbordes: “Te escribo, aunque ya sé que ninguna mujer debe escribir / Lo hago, para que lejos en mi alma puedas leer cómo al partir / No he de trazar un signo que en ti mejor grabado no exista ya / De quien se ama, el vocablo cien veces pronunciado nuevo será”.Los versos de esta obra se acomodan para someterse a temáticas como la ausencia del padre que muere, la mirada inocente y lejana de la infancia, la musicalidad que vive en las personas y palpita a cada instante en nuestros corazones o el amor tan ingrato, dual y esquivo como siempre. Se trata de un poemario valiente donde la técnica consiste en la búsqueda en sí misma, como lo hacía Antonin Artaud, tocando zonas sensibles de la memoria con elegancia, recovecos que se muestran sin temor, sin disfraz, porque fueron compuestos bajo la guía de una melancólica y agridulce receta que Mónica sabe preparar a la perfección.

Pablo Soto.
Periodista, Magíster en Com. Estratégica, escritor y poeta. Cuenta con larga trayectoria en prensa del área cultura. Es editor en Coirón Editores y docente en institutos y universidades.

EL HOMBRE FLACO CANOSO Y LA MUJER DE LAS CEJAS PINTADAS, DE MARÍA ELENA SANTOLAYA:

LA FRAGILIDAD DE LOS PLANES HUMANOS

POR CATALINA INFANTE



Nos vamos a embarcar aquí en un crucero literario por estos doce cuentos que componen "El hombre flaco canoso y la mujer de las cejas pintadas", el segundo libro de María Elena Santolaya. Un viaje que nos llevará por distintos paisajes, desde Rancagua, hacia Chiloé y Entre Lagos, pasando por la Costa del Azahar y el Amazonas Brasileño, no sin antes hacer una parada por la oscuridad de la celda de una cárcel o por las calles de un cementerio frente a la tumba de un muerto al que creíamos conocer.

"La vida no se planea, la vida se resuelve", le escuché decir a alguien una vez, y quizás sea ese el lema de este viaje, la frase que tendremos impresa en una camiseta junto al dibujo de una rana kambó, porque el recorrido trazado por estos cuentos nos llevará a explorar la fragilidad de los planes humanos, la falsa ilusión que ponemos tanto en organizar la vida como al control de los vínculos amorosos.

En este universo particular creado por María Elena, nada resulta como lo esperaban sus personajes. No a una manera dramática o desesperanzada, sino de forma honesta, a veces con humor y otras veces con comprensión y ternura. Simplemente porque es así, la vida no se planea, se resuelve, nunca

MARÍA ELENA SANTOLAYA

María Elena Santolaya nació en Rancagua, Chile. Ha tenido una vida profesional ligada al Hospital de Niños Dr. Luis Calvo Mackenna y a la Universidad de Chile. Publicó su primer libro de cuentos, Tercer tiempo, en el año 2020 y ahora con Editorial Forja nos presenta su segunda obra, El hombre flaco canoso y la mujer de las cejas pintadas, un puñado de historias que sorprenderán al lector haciendo que se emocione, sonría, suelte alguna lágrima, se incomode o se sienta perturbado.

resulta como la pensábamos y hay que seguir adelante. Como deja de mensaje uno de los cuentos: si algún amor te deja varada en un puerto no queda más que emprender otro viaje.
En "Ponga su mano aquí , viejo", el primero de este conjunto de cuentos, una pareja de chilotes, Tencha y Peyuco, no alcanzan ni a sentir la mapaternidad tanto anhelada porque la vida les gira inesperadamente y en un vaivén impredecible les ahoga su hoja de ruta.
En "Sin epitafio", una joven visita la tumba de su padre y tras el encuentro de un mensaje perturbador sobre la lápida descubre lo que en algún momento de la vida todos descubrimos: que los padres no son perfectos y que todos los seres humanos callamos algo. Ese padre, que había sido un misterio, tenía una historia oculta donde podía ser él, donde era libre y feliz, lejos de la vida domesticada del matrimonio. Y quien podría culparlo.
En "Jacarandá", entre las grietas propias de la convivencia y la incompatibilidad de los planes a pesar del amor, una mujer se encuentra con el pasado de su pareja, que nunca quiso abrirle un parte de su historia. Sí, todos callamos algo, a veces una verdad muy dura.
En "Te echo tanto de menos", sin duda uno de mis favoritos por cómo trasmite la angustia del encierro y de la perdida de control, una mujer aislada y encerrada en la celda de una cárcel, pierde nuevamente su libertad por obsesionarse contando el tiempo trazandorayas en la pared. Mientras fantasea con su vida pasada se le pasan las oportunidades del presente
En "Botones de madre perla", Juan le regala a su mujer la ropa desechada por su jefa haciéndola pasar por nueva. Ella, feliz, vive los últimos años de su vida enamorada por los detalles espontáneos de su marido. Otra vez la mentira pequeña y silenciosa del otro, que da cuenta de la imposibilidad de un vínculo puro en la experiencia humana. Es lo que nos dejan de moraleja estos personajes, que la honestidad completa no existe, y es cierto, siempre guardamos algo para nosotros mismos. Pero a veces, como en este cuento, lleno de ternura, la mentira no importa porque se impone en ella el amor.
La pluma de María Elena es clara, no enturbia el agua para que parezca más profunda, y eso se agradece, lleva en sí la simpleza de una narrativa madura, inteligente, que toma de la mano al lector y lo lleva con calma, liviano y fluido y sobre todo entretenido hacia el punto final, dándole seguridad incluso hasta en los momentos más difíciles. A través de la configuración de personajes cercanos, humanos y de alma sencilla, María Elena irá trazando un mapa con estos cuentos para guiarnos através de las traiciones tanto de la vida misma como de la falta de sinceridad en los vínculos humanos; el pasado desconocido de un padre, los secretos de un marido, la muerte de una pareja, la traición del tiempo y de la vida que no regala nunca certezas. Pero insisto, no es un drama, es la vida. Se trata frente a todo de un libro luminoso en su ternura (algo no tan común en la literatura chilena) luminoso en la perseverancia de sus personajes comunes y corrientes, con capacidad de amar, pero a los que también se les acaba el amor. Humanos que siguen, ante todo, a pesar de los obstáculos.

Catalina Infante
Escritora, editora y magíster en Periodismo Escrito. Ha publicado en coautoría tres libros de relatos de pueblos originarios chilenos. Nominada en dos ocasiones a los Premios Altazor, lista de honor del Ibby Internacional.

EL SILENCIO DE ASTERIÓN, DE AMANDA INSUNZA:

LA BESTIA Y EL ÁNGEL COMO PARTE DE UN TODO

POR CAMILA TORRES

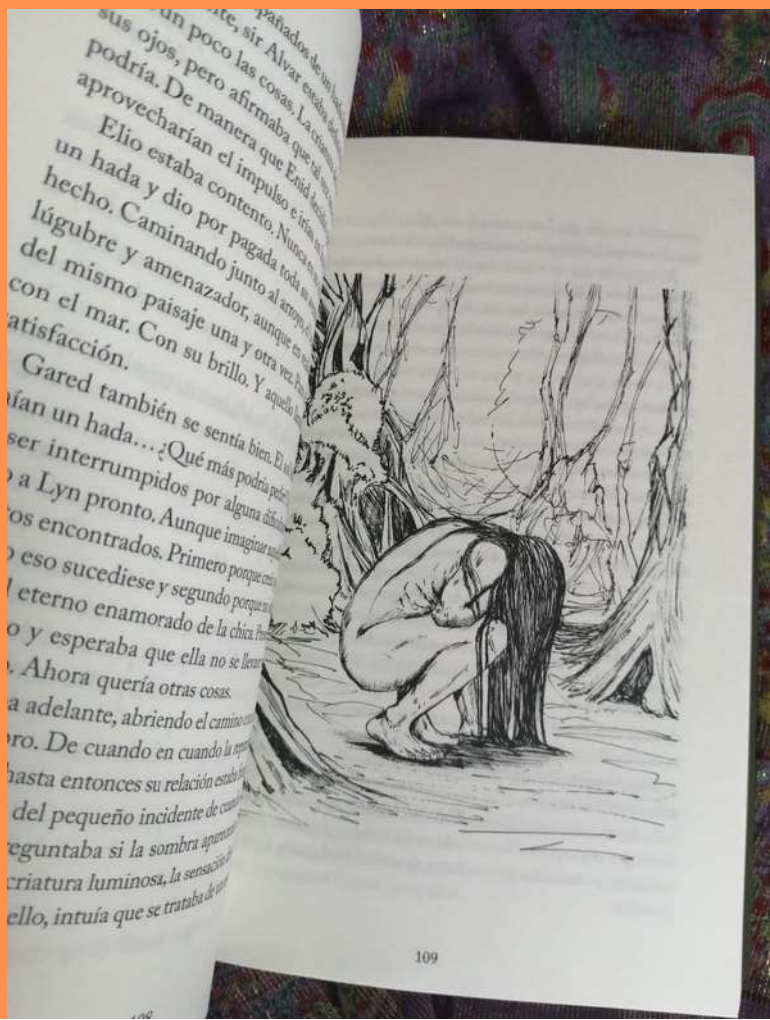
Úrsula K. Le Guin escribió alguna vez respecto de los relatos de fantasía épica: "La piedra de toque de la verosimilitud de una ficción imaginaria es probablemente la coherencia (...) La fantasía, que crea un mundo, debe ser estrictamente coherente en sus propios términos o, de lo contrario, pierde toda verosimilitud. Las reglas que gobiernan el modo en que las cosas funcionan en el mundo imaginario no pueden cambiar en el curso de la historia. Esta es probablemente una de las razones por las que la fantasía es tan aceptable para los niños y jóvenes, e incluso cuando asusta, puede proporcionar consuelo al lector: porque tiene reglas. Afirma un universo que, en cierto modo, tiene sentido".

Ciertamente, esta coherencia interna de la que nos habla Le Guin es uno de los puntos más altos de El Silencio de Asterión. Me parece que estamos frente a una obra que sí, logra construirse sólidamente sobre sus propias reglas. Y dado este rasgo, quisiera referirme a

AMANDA INSUNZA

Amanda Insunza (Santiago, 1996) es licenciada en Lengua y Literatura y magíster en Gestión Cultural de la Universidad de Chile; actualmente cursa el Programa en Formación Pedagógica de la Pontificia Universidad Católica. Empezó a escribir a los trece años ciencia ficción y fantasía y el año 2018 publicó su primera novela Amakur. El secreto del arma perdida (Puerto de Escape). En el presente continúa trabajando en nuevas obras.

esta -la segunda novela de Amanda Insunza- deteniéndome en tres elementos que funcionan como verdaderos pilares sobre los cuales se sostiene la arquitectura de esta obra, esta novela de fantasía.
Primer pilar: Hechizos y conjuros, o dicho de otro modo, la magia como símbolo del poder creador de la palabra. La palabra en su dimensión creadora encuentra en el Silencio De Asterión un doble juego. Por un lado, esta permite el surgimiento de, como decíamos, un universo ficcional propio, en este caso el reino de Héliantus. Como sabemos, este reino es gobernado por Drogomir, un rey déspota y abusador, que ve amenazado su poderío cuando las valientes hijas del Conde Kay deciden oponerse a uno de sus irracionales mandatos. A medida que se avanza en la lectura, este universo ficcional cobra cada vez más fuerza y solidez, y vamos encantándonos con las leyes que lo rigen: comprendemos así que el poder de este tirano logra sostenerse porque es ayudado por fuerzas muy oscuras, capaces de causar gran daño. Asimismo, vemos como a estas audaces hermanas – Lynette y Enid- no solo las mueve la fuerza de la juventud, sino también el saberse capaces de ir a buscar apoyo en seres -sacerdotisas, hadas, animales fantásticos- que con sus poderes mágicos contribuyen a restablecer el orden. Son precisamente estos personajes con sus Hechizos, oraciones y conjuros quienes nos llevan a pensar -ahora a nivel interno de la obra- en el poder creador de la palabra. En varios momentos de la novela hay palabras que, al ser enunciadas o mentalizadas con verdadera intención, transforman realidades.
Podríamos decir que Amanda como escritora también hace uso de ese poder, lo que a mi parecer no hace sino hablarnos del despunte de una autora prometedora, que conoce el género con el que trabaja, la alta fantasía, y al mismo tiempo es capaz de impregnarlo con un estilo particular, alejándose de fórmulas rígidas.
Segundo pilar, Espacios. Otro gran mérito de El silencio de Asterión se relaciona con la creación de espacios únicos: el río Vepar, las Montañas de Ada, los bosques de Melia, el lago de la piedad, y los castillos de condes y reyes, son algunos de los lugares que la obra nos invita a recorrer y habitar. Así, como lectores vamos trazando un mapa a medida que acompañamos a las jóvenes protagonistas y sus ayudantes en el transcurso de su aventura. La naturaleza actúa acá como colaboradora y fuente de gran sabiduría, ejemplo de esto es la imagen bellísima a mi parecer de un bosque que se literalmente se mueve en pos de la protección de un pueblo. El gran mérito de Amanda en la construcción de estos espacios es que estos logran efectivamente ese desplazamiento tan propio del género: por un lado nos sitúan en medio de este reinado usurpado con sus gemas resplandecientes y amenazantes, con sus tapices mágicos que funcionan como verdaderos oráculos, con sus cuevas oscuras habitadas por monstruos insaciables, y por otro lado, no hacen sino recordarnos espacios que habitamos a diario, esos donde la codicia y el abuso de unos pocos amenazan con oprimir a muchos, espacios donde -como dice la autora- la errónea sensación de equidad logra mantenernos aturdidos, alienados. Como alguna vez dijo la gran Liliana Bodoc, una de las mayores exponentes del género en nuestro continente, la novela fantástica tiene los pies puestos en la realidad, se basa en alguna coyuntura histórica, pero logra elevarse de ese hecho social y político en particular. Tal como lo hace El silencio de Asterión que, al contarnos la historia de este reino usurpado, logra hablarnos de todos los abusos, de todos los despojos que



como en Heliantur ocurren en distintos espacios.
Tercer pilar: hadas, gigantes, reyes, caballeros, sirenas, demonios y ángeles. La construcción de los personajes es otro de los elementos logrados de Amanda, lo que nos habla nuevamente de su dominio del género; y al mismo tiempo de cómo emerge con una voz propia: esto porque ninguno de los personajes de El silencio de Asterion se nos presenta desde dicotomías rígidas, sino que desde una mirada mucho más compleja y rica de la materia con la que estamos construidos los seres humanos: en esta obra nadie es solo bueno o solo malo, la bestia y el ángel forman parte de un todo o dicho de otro modo: los opuestos se integran en el Uno. Cito a la autora con un pasaje en el que se refiere a Modred, personaje principal: "había un equilibrio que debía ser preservado entre vida y muerte, un intercambio que debía ser equivalente. Y cuando alguien atentaba contra ese equilibrio, fuera de la manera que fuese, rompía el sistema, pues este no podía funcionar sin una de las contrapartes. Del mismo modo obraba el equilibrio dentro de él mismo entre la bestia y el ángel. Era la dualidad primordial de los seres humanos".
En un contexto que tiende a los discursos binarios, me parece iluminador que la obra de Amanda nos recuerde que todos y todas habitamos una zona de grises, y que tal como el personaje de Modred somos nosotros mismos los llamados a descubrir y restaurar el equilibrio en nuestro interior. Al mismo tiempo me parece de gran valor que la novela ponga el acento en los vínculos y en el poder reparador que estos tienen para llegar a esos equilibrios. Esto es lo que vemos, por ejemplo, en la tierna relación entre Lyn y Mod.
Para terminar, permítanme -como dice un amigo- sacarme los lentes de lectora para ponerme los lentes de mediadora de lectura. Y como paréntesis debo decir que tengo el privilegio de conocer a Amanda no solo como autora sino también como futura profesora.
Hoy sabemos que uno de los roles más importantes de los profesores de lengua y literatura es precisamente actuar como mediadores de lectura, esto es como verdaderos puentes entre los libros y las y los jóvenes. Al leer el Silencio de Asterión no pude evitar pensar en nuestros estudiantes, adolescentes y jóvenes a los cuales yo quisiera este libro llegara. Y es ahí donde entramos los y las docentes: pues somos quienes debemos favorecer espacios de encuentro con obras literarias de gran valor como estas.
En relación con esto, me gustaría cerrar con palabras de Michele Petit: "Los escritores nos ayudan a ponerle un nombre a los estados de ánimo por los que pasamos, a apaciguarlos, a conocerlos mejor, a compartirlos. Gracias a sus historias, nosotros escribimos la nuestra, entre líneas. Y desde el momento en que tocan lo más profundo de la experiencia humana, la pérdida, el amor, el desconsuelo de la separación, la búsqueda de sentido (todas experiencias retratadas en la obra, entre paréntesis), no hay razón para que los escritores no lleguen a todos y cada uno de nosotros".
Espero que El silencio de Asterión llegue a muchos lectores y a muchas lectoras, para que como dice Petit, sean muchos jóvenes quienes -con ayuda de esta historia- puedan, de alguna manera, ir escribiendo la propia.

Camila Torres *es docente de la Pontificia Universidad Católica y Máster en Libros y Literatura Juvenil e Infantil de la Universidad Autónoma de Barcelona.*

DISPONIBLE EN LIBRERÍAS Y EN
WWW.EDICIONESDELGATO.CL

Ediciones del Gato

CÓMPRALO AQUÍ
LEER ES UN PLACER
$11.000

I

LAS AVENTURAS DE AMANDA Y EL GATO DEL PIRATA

LA SÉPTIMA ESMERALDA

LILIAN FLORES GUERRA

Un gato misterioso aparece en la vida de Amanda Cabot, empujándola en la búsqueda de una joya que deberá ser devuelta a su dueño, un antiguo capitán pirata, para evitar que una maldición caiga sobre su familia. Esta misión la llevará junto a sus nuevos amigos hasta las mágicas tierras del sur de Chile, donde míticos seres pondrán a prueba su coraje.

LOS IDUS DE OCTUBRE

ANDREA CALVO CRUZ

No siento las piernas. Mi brazo se quebró con el impacto y seguro, un par de costillas también. Me van a encontrar pronto. Me van a caer encima como unos mandriles y nada podrá evitarlo.

Esta noche no hay luna. Es curioso lo que sucede en la oscuridad. Sombras, ruidos. Ya no sé si son reales o me los imagino para evadir el dolor. O el miedo. ¿Estaré alucinando?

Yo quería hacer las cosas bien. Ellos solo deseaban satisfacerse. Pensaron que haría la vista gorda, sintieron que su hermano de armas se quedaría callado y actuaría según el código. «Nuestro código», dijeron.

Dentro del bus se siente la adrenalina. Vas a la guerra. Te comandan a reestablecer el orden, a garantizar la paz que este país necesita para volver a su normalidad y esplendor. Sonaron los piedrazos contra el metal. Las rejas protectoras de las ventanas se soltaron por el tironeo furioso de esos encapuchados.

El aire se caldeó. Un compañero me pasó un trozo de tela y ordenó que me sonara la nariz. «¡Más fuerte, más fuerte! ¡Cero moco!», vociferó. Me entregó una bolsita. «Aprovéchala, que te apriete la garganta y se te duerman los dientes es normal, jala, hueón ¡dale con todo!»

La puerta del bus se abrió y mi teniente dio la orden de bajar. Me sentí un héroe. Mis músculos se tensaron, de pronto tuve una fuerza inexplicable. Me los voy a cagar a lumazos, mi bandera no se rinde ante estos delincuentes de mierda, pensé, con la sangre hirviendo.

Andrea Calvo Cruz nació en 1981 en Santiago de Chile, Escritora. Participa en los Talleres Literarios ERGO SUM, dirigidos por Pía Barros y Gabriela Aguilera (2018 – 2022). Integrante del Colectivo REM (Red de Escritoras de Microficción, internacional). Ha publicado [Medular] (microficción, 2019, Ediciones Sherezade), Larvados (cuentos, 2022, Editorial Asterión) y participado en diversas antologías de cuentos y microficción, además de Libros Objeto. Desde el año 2021, forma parte del Comité Editorial de Ediciones Sherezade. Ganadora de la Beca de Creación en las convocatorias 2020 y 2022 y de la Línea Fomento a la Industria (2022), para la publicación de libro único del Ministerio de las Culturas, las Artes y el Patrimonio (Gobierno de Chile). Los idus de octubre es un relato que forma parte del libro Larvados.

Avanzamos en bloque. Sostuve mi escudo con brazo firme. En el furor de la batalla vi cómo los vándalos caían rendidos ante el gas lacrimógeno. Resisto, corro, apaleo, atrapo. Me cubro, respiro, apunto, disparo ¡Esto es la gloria!, me dije, riéndome en la cara de un pendejo mugriento que trató de fugarse. Mis compañeros apresaron a unos cuantos y los subieron al bus, a punta de empujones y golpes. Uno de ellos agarró a una chiquilla, la cogió por el pelo, arrastrándola. Arrancó de un tirón el pañuelo verde que tapaba su cara y la metió con el resto.

¡CÁLLATE, MARACA CULIÁ, O TE VOY A SACAR LA CHUCHA! ¿NO SOI TAN CHORA PA' ANDAR METIDA EN HUEÁS?

«Está rica la hueona, a ver, mi teniente, ¿qué le parece si…?»
El bus se detuvo. Me pareció raro. Mi teniente dispuso que la tomáramos entre cuatro y descendiéramos, a la calle.
«Los esperamos en la comisaría. Eso sí, háganla cortita», dijo. La jovencita pataleó y chilló como una loca. La llevamos al pasaje que teníamos al frente.
«¡Cállate, maraca culiá o te voy a sacar la chucha! ¿No soi tan chora pa' andar metida en hueás?», masculló un compañero.
La sentaron en el suelo. Uno de ellos le apuntaba con el arma de servicio en la cabeza, los otros dos le rajaron la ropa y a mí me pidieron que grabara con el celular. Pensé que era una broma cruel, que solo le iban a meter miedo. Iluso, torpe, imbécil. Cuando me di cuenta de que sus intenciones eran otras, todo sucedió en un pestañeo. Desenfundé mi pistola y disparé tres tiros. Casi desnuda, la jovencita quedó salpicada con la sangre de mis colegas. Lloraba. La levanté de un tirón. «¡Arranca!», le grité. Corrí calle abajo. Cuando llegué a la avenida principal, divisé una salida, la única posible. Me tiré desde el puente. Ahora, la noche me envuelve. Las sirenas de las patrullas suenan cerca, muy cerca. El Mapocho parece una poza de barro y el uniforme no me protege contra los fríos y húmedos adoquines de su ribera.

¿Qué mierda hace esta cabra chica en una protesta? Dónde está su madre, su padre, me pregunté. Mi teniente ordenó la retirada. Sentí que mi euforia bajó lentamente. «Qué buena resultó la mano de mi cabo Gutiérrez… ¡Estos jales están de la perra!», alguien comentó.
Ya dentro del bus, los arrestados nos escupieron e insultaron. Sin las capuchas, observé sus rostros.
La jovencita.
La busqué y ahí estaba, sentada en el suelo, casi al fondo. Se parece a mi hermana, delgada, las mismas mechas negras, tiesas… «¡Pacos culiaos conchesumadres! ¡Qué se creen, maricones de mierda!», el rugido de los capturados rebotó en las paredes metálicas como zumbidos ensordecedores y odiosos, pero alcancé a oír lo que dijo uno de mis compañeros:

Cómo comprar tus libros en Revista Te Leo

Haz clic en el botón

CÓMPRALO AQUÍ

LEER ES UN PLACER

Llegarás a nuestra web de venta

Clic en **Añadir al carrito**

Completa tu compra

y disfruta tus lecturas

Recuerda:

con tu compra en
#bazardellibro
nos ayudas a seguir
trabajando por el fomento
lector

#leeresunplacer

Encuentra todos los números de
Revista Te Leo
en nuestro Instagram @te_leo2023